



Según las estimaciones de Conaf, los próximos meses hay una alta peligrosidad, dada la gran cantidad de biomasa disponible y que ya está seca en varias zonas. El riesgo se concentra entre las regiones de Valparaíso y Los Ríos.

ALEXIS IBARRA O.

Esta temporada veraniega podría ser peor aún que la anterior en cuanto a incendios forestales, dadas las condiciones ambientales, de biomasa disponible y otros factores concomitantes, como la cantidad de días seguidos de temperaturas altas, que incrementan el riesgo de fuego en áreas rurales.

“Desde Conaf (Corporación Nacional Forestal) estamos previendo una temporada más crítica que la anterior. También tendríamos un tramo mayor de regiones bajo condiciones de riesgo, que va entre Valparaíso y Los Ríos”, dice Jorge Saavedra, gerente de Protección contra Incendios Forestales de Conaf.

En esos lugares, explica, hay mucha biomasa producto de las lluvias que se registraron hace meses y que han provocado que el pasto crezca más de lo habitual. “Y durante la primavera ha llovido durante las mañanas y luego ha salido el sol en las tardes. Esta combinación ha hecho que los pastos crezcan aún más. En la zona centro y norte estamos viendo pastizales enormes, sobre todo en las regiones de O’Higgins, el Maule y Valparaíso”.

Ese pasto, que en verano se seca, es un combustible que contribuye al inicio y la propagación del fuego.

“Desde el año 2000 que tenemos condiciones climáticas favorables a que se produzcan incendios”, dice Eduardo Peña, vicedecano de la Facultad de Ciencias Forestales de la U. de Concepción y doctor en Ingeniería Forestal con una especialidad en Ecología del Fuego.

El académico dice que tan o más importante que el factor climático es el humano. “El 99,3% de los incendios se producen por el hombre, ya sea de forma accidental o intencional. Aunque en los últimos años hemos visto que la intencionalidad ha llegado al 40%”. Así, “puede que las condiciones ambientales sean favorables a que se produzca un incendio, pero si se logra evitar que una persona lo inicie, ese incendio simplemente no ocurrirá”.

**Extremar cuidados**

Al igual que Saavedra, Peña dice que un factor importante de riesgo es lo mucho que han crecido los pastizales este año. “Yo salgo a caminar y los



La mayoría de los incendios forestales se controlan rápidamente. Menos del 1% alcanza grandes magnitudes, causando pérdidas humanas y materiales.

La gran mayoría son producidos por la acción humana:  
**La temporada alta de incendios forestales podría ser más crítica que la del año anterior**

pastizales me pasan en altura. Acá en el sur, estos pastos pronto comenzarán a secarse y este es un factor importante de propagación rápida”, añade.

“Es difícil predecir cómo será una temporada. Basta que uno o varios incendios se salgan de control para marcar toda la temporada, como pasó el año pasado con los incendios en la Región de Valparaíso, donde previamente a ellos veníamos con buenas cifras”, dice Constanza González, docente de la Facultad de Arquitectura de la U. del Desarrollo y miembro del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres (Cigiden).

La investigadora dice que hay fac-

tores importantes como tener en la temporada varios días seguidos de alta temperatura y cuánto ha crecido el combustible disponible.

“La tendencia es que las precipitaciones vayan a la baja en los siguientes cuatro meses. Mientras más días sin calor y sin precipitaciones tengamos, más disponibilidad de combustible a arder. En la zona centro del país, los pastos ya están totalmente amarillos y listos para entrar en ignición en días de calor”, dice Saavedra.

“Puede ser que este verano no sea más caluroso que otros. Pero el año pasado hubo, por ejemplo, algunos días de mucho calor y en ese período se produjeron megaincendios”.

Raúl Cordero, climatólogo de la U. de Santiago, tiene una visión más esperanzadora en cuanto al clima. “El verano va a estar marcado por La Niña. Este enfriamiento relativo en la superficie del Pacífico tropical modera las temperaturas máximas en la zona central de Chile. La Niña hace menos probable tener una temporada de incendios tan voraz y letal como las registradas en los dos últimos años”.

Pero advierte: “Aunque el clima podría echarnos una mano, hay factores de riesgo que podrían complicarnos. Uno de ellos es la gran cantidad de material combustible (biomasa) en la zona central, resultado de un in-

**Botón rojo**

Hasta ayer se habían registrado 975 incendios forestales durante la presente temporada (que partió en julio de 2024); de ellos, siete estaban aún en combate y 16 habían sido controlados. A la misma fecha del año pasado se habían registrado 691 incendios, lo que significa que esta temporada hay cerca de 41% más de incendios, según datos de Conaf.

Las autoridades han hecho hincapié en que estos días, dada la mayor temperatura, hay más peligro de incendios, por lo que se ha activado el llamado “Botón Rojo” de Conaf entre las regiones de Coquimbo y La Araucanía. El mismo ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela, explicó la semana pasada que esta es una herramienta que analiza variables como la humedad, la velocidad del viento, la temperatura y la probabilidad de combustión para determinar zonas de peligro. Este sábado, 107 comunas del país se encontraban en Botón Rojo, totalizando 2,6 millones de hectáreas en esa condición.

vierno con precipitaciones sobre el promedio histórico”.

Acciones negligentes son las principales causas de los incendios forestales. “Esto puede ir desde hacer fogatas, un cigarro mal apagado o la mala manipulación de herramientas que generan chispas”, explica González.

“Lo más importante es manejar los entornos. Si controlo la cantidad de material vegetal disponible de forma horizontal y vegetal, estoy ayudando a limitar el incendio”, dice Saavedra. “Lo que no se puede controlar es el factor del clima, por ejemplo, el calor extremo o rachas de viento muy fuertes”.

Para el especialista, la recomendación a la población es extremar los cuidados en aquellos días de calor por sobre los 30 grados y evitar manejar fuentes de calor, generar chispas al trabajar con herramientas, no eliminar basuras con fuego o evitar los asados al aire libre, sobre todo en parrillas a ras de suelo.

“En el corto plazo, debemos mantener las casas libres de combustibles como basuras o malezas y extremar los cuidados con el manejo del fuego. A largo plazo, en sectores residenciales cercanos a zonas rurales, generar espacios de separación como plazas o calles que puedan detener el avance del fuego, tener grifos disponibles o estanques de agua e impedir la generación de basurales ilegales”, afirma González.

“La mayoría de los incendios son pequeños y fácilmente controlables, pero hay un porcentaje menor al 1% que son desastrosos y dejan la mayor cantidad de daños en el medio ambiente, en infraestructura y en pérdidas de vidas”, dice Saavedra.